

PARA: Comité de Trabajo y Normas Laborales de la Cámara de Representantes

De: Héctor

Asunto: Sí a HB 2548

Estimado Presidente Grayber, Vicepresidentes Elmer y Muñoz, y miembros del Comité:

Mi nombre es Héctor. Soy originario de la Ciudad de México. Hablo español y he vivido en Keizer durante los últimos 18 años. Hoy hablo en apoyo al HB 2548, la Mesa Estatal para Trabajadores Agrícolas, para abordar las condiciones injustas que enfrentan los trabajadores del campo.

He trabajado en el campo durante cinco años, en la cosecha de uvas, poda de pinos y como azadón. Mi trabajo ha sido difícil, pero también revelador. Nos ven simplemente como herramientas de trabajo, no como seres humanos con derechos. He trabajado en situaciones donde los empleadores no se preocupan por nuestra seguridad. En la poda de pinos, he visto a trabajadores en riesgo debido a las condiciones inseguras del trabajo. El equipo es peligroso y no hay medidas de seguridad adecuadas ni equipo protector. Estamos bajo presión constante para trabajar más rápido, a pesar de los riesgos y pues las lesiones son comunes.

Recuerdo una vez cuando estábamos fumigando los cultivos, y los productos químicos que se rociaban eran tan potentes que varios trabajadores comenzaron a sentirse con náusea, mareados y con dolores de cabeza. Intentamos hablar sobre cómo los productos químicos nos afectaban, pero nadie nos escuchó. Continuamos trabajando porque no queríamos perder nuestros empleos, pero al día siguiente, cuando regresamos al campo, algunos de nosotros sentimos los mismos síntomas. Los trabajadores se estaban enfermando, pero no había alivio. Al dueño no le importaba. Solo nos veía como mano de obra para hacer el trabajo, no como personas con derechos o preocupaciones de salud. Cuando finalmente hablamos con el empleador y exigimos un ambiente de trabajo más seguro, nos dijeron: “Si no les gusta, pueden irse”.

Es común que los empleadores traten a los trabajadores de esta manera, haciéndonos sentir que no tenemos voz ni poder. Nos dijeron que si queríamos seguir trabajando, teníamos que aceptar estas condiciones sin cuestionarlas. Pero decidimos tomar acción. Mis compañeros de trabajo y yo fuimos a buscar un abogado, y juntos, estábamos decididos a hacer que el empleador rindiera cuentas.

Desafortunadamente, a pesar de nuestro esfuerzo colectivo, a los pocos días, muchos de los mismos trabajadores que se habían unido a nosotros volvieron al mismo empleador que nos trataba tan mal. ¿Por qué? Porque no tenemos otra opción. Necesitamos pagar nuestras cuentas, poner comida en la mesa y apoyar a nuestras familias. Nuestra necesidad de trabajo nos obliga a soportar estas injusticias.

Esta es la realidad para los trabajadores del campo. Muchos campesinos no saben sus derechos porque nuestros empleadores se aseguran de mantenernos desinformados. La falta de educación sobre los derechos de los trabajadores es una táctica utilizada por los empleadores para

mantenernos oprimidos. Si hablamos sobre condiciones peligrosas o trato injusto, corremos el riesgo de ser despedidos debido al sistema de empleo "a voluntad", que permite la represalia sin consecuencias. Muchos trabajan con miedo constante. La mayoría de los trabajadores no saben acerca de agencias como OSHA o BOLI que deberían protegernos, porque nuestros empleadores se aseguran de que no tengamos acceso a esa información vital. Esto nos mantiene silenciados y nos impide luchar por mejores condiciones porque estamos tan enfocados en sobrevivir.

Los salarios no son suficientes para vivir, y la falta de beneficios lo empeora. Pagamos impuestos en cada pago, pero no tenemos acceso a nuestros beneficios legítimos. El pago que recibimos por el trabajo que realizamos es demasiado bajo, no es suficiente para vivir. El trabajo que hacemos es duro y peligroso, pero los salarios no reflejan el esfuerzo que ponemos. Y cuando levantamos la voz para exigir mejores condiciones, nos enfrentamos a amenazas y a la realidad de que si hablamos, corremos el riesgo de perderlo todo.

Por eso apoyo el HB 2548. Merecemos las mismas protecciones que cualquier otro trabajador. Merecemos un lugar donde nuestras voces puedan ser escuchadas, donde podamos abogar por mejores condiciones y donde podamos sentirnos seguros en nuestros lugares de trabajo. Somos esenciales para la economía, pero nos tratan como desechables. Es hora de un cambio. Merecemos ser tratados con dignidad, respeto y seguridad, y necesitamos una legislación que haga responsables a los empleadores. Está claro que los empleadores no escuchan a los trabajadores, lo que hace que las leyes como esta sean una de las únicas formas tangibles de luchar por un futuro mejor.

He visto demasiados abusos en mi tiempo como trabajador agrícola. Desde acoso sexual hasta condiciones de trabajo inseguras, el maltrato es generalizado. Nuestras mujeres sufren desproporcionadamente, y demasiados de nosotros tenemos miedo de hablar debido al temor a represalias. No estamos a salvo. Esto no es justo. Pero continuaremos luchando por el cambio, y el HB 2548 es un paso crucial en esa lucha.

A los legisladores que votarán sobre este proyecto de ley, les pido que tomen acción por los trabajadores del campo. Somos sus vecinos. Somos su comunidad. Somos los que cosechamos la comida que ustedes comen, y merecemos algo mejor. No estamos pidiendo mucho. Salarios justos y vivibles, condiciones de trabajo seguras y la posibilidad de trabajar sin miedo a represalias es lo mínimo. Estamos pidiendo las protecciones que merecemos como trabajadores.

Gracias por su tiempo y por considerar las necesidades de los trabajadores del campo en Oregón. Les insto a que aprueben el HB 2548 para que podamos tener la seguridad, el respeto y los derechos que merecemos.

Gracias,
Héctor
Trabajador Agrícola

TO: House Committee on Labor and Workplace Standards
FROM: Héctor
SUBJECT: Yes on HB 2548

Dear Chair Grayber, Vice-Chairs Elmer and Muñoz, and Committee Members,

My name is Héctor. I am originally from Mexico City. I speak Spanish, and I have called Keizer my home for the past 18 years. I am writing today in support of HB 2548, the Farmworker Standards Board, to address the unjust conditions farmworkers face.

I have worked in the field for five years, in grape harvesting, pine tree pruning, and as a roaster. My work has been difficult, but it has also been revealing. We are seen merely as tools for labor rather than human beings with rights. I have worked in situations where employers do not care for our safety. In the pruning of pine trees, I've seen workers at risk due to the unsafe conditions of the job. The equipment is dangerous, and there are no adequate safety measures or protective gear. We are under constant pressure to work faster, despite the risks. Injuries are typical.

I recall a time when we were fumigating the crops, and the chemicals being sprayed were so potent that several workers began to feel nauseous, dizzy, and had headaches. We tried to speak up about how the chemicals were affecting us, but no one listened. We continued working because we didn't want to lose our jobs, but the next day, when we were back out in the fields, some of us felt the same symptoms. The workers were getting sick, but there was no relief. The owner didn't care. We were only seen as labor to get the job done, not as people with rights or health concerns. When we finally spoke to the employer and demanded a safer working environment, we were told, "If you don't like it, you can leave."

It's common for employers to treat workers this way, to make us feel like we have no voice, no power. We were told that if we wanted to continue working, we had to accept these conditions without question. But we decided to take action. My coworkers and I went out to find an attorney, and together, we were determined to hold the employer accountable. Unfortunately, despite our collective effort, within days, many of the same workers who had stood with us returned to the same employer who had treated us poorly. Why? Because we have no other choice. We need to pay our bills, put food on the table, and support our families. Our need for work forces us to put up with these injustices.

This is the reality for farmworkers. We don't know our rights because our employers purposely keep us uninformed. The lack of education on worker rights is a tactic used to keep us oppressed. If we speak up about unsafe conditions or unfair treatment, we risk being fired due to the at-will employment system that allows retaliation without consequence. We work in constant fear. Most of us are unaware of agencies like OSHA or BOLI that are supposed to protect us because our employers ensure we don't have access to this vital information. This keeps us silenced and prevents us from fighting for better conditions because we are so focused on simply surviving.

The wages are not enough to live on, and the lack of benefits makes it worse. We pay taxes each paycheck yet have no way of accessing our rightful benefits. The pay we receive for the labor we do is far too low, they are unlivable. The work we do is hard and dangerous, but the wages don't reflect the effort we put in. And when we raise our voices to demand better conditions, we are met with threats and the reality that if we speak up, we risk losing everything.

This is why I support HB 2548. We deserve protections like any other worker. We deserve a place where our voices can be heard, where we can advocate for better conditions, and where we can feel safe in our work environments. We are essential to the economy, but we are treated as expendable. It is time for change. We deserve to be treated with dignity, respect, and safety, and we need legislation that holds employers accountable. It is clear that employers do not listen to workers which make laws like one of the only tangible ways to fight for better.

I have seen far too many abuses in my time as a farmworker. From sexual harassment to unsafe working conditions, the mistreatment is widespread. Our women suffer disproportionately, and too many of us are afraid to speak out because of the fear of retaliation. We are not safe. This is not fair. This is not just. But we will continue to fight for change, and HB 2548 is a crucial step in that fight.

To the legislators who will be voting on this bill, I ask you to take action for farmworkers. We are your neighbors. We are your community. We are the ones who harvest the food you eat, and we deserve better. We are not asking for much. Fair and livable wages, safe working conditions, and the ability to work without fear of retaliation is the bare minimum. We are asking for the protections we deserve as workers.

Thank you for your time and for considering the needs of farmworkers in Oregon. I urge you to pass HB 2548 so that we can have the safety, respect, and rights we deserve.

Thank you,
Héctor
Farmworker